

Madrid.—2 pesetas 50 céntimos al mes.—Trimestre, 7 pesetas.
Provincias.—Dirigiendo libranza á la administracion 3 p. al mes, trimestre 7 p. 50.—Haciendo la suscripcion por medio de comisionados, 3 p. 50 al mes, trimestre 8 p. 50.—Girando contra el suscriptor, 4 p. mes, 10 trimestre.
Antillas.—Dirigiendo libranza 30 p. semestre franco de porte y hecha en casa de los comisionados 35 p.
Filipinas.—35 p. trimestre franco de porte.
Extranjero.—Por libranza 30 p. semestre y hecha en casa de los comisionados 32 p.

LA PAZ,

DIARIO DE LOS INTERESES SOCIALES.

Madrid.—Administracion, calle de Isabel la Católica, núm. 11, principal, y en las librerías de Cuesta, Carretas 9, y Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 13.
Provincias.—En las principales librerías y en las administraciones de Correos.
Extranjero.—En París casa de Mr. C. A. Saavedra, rue Taitbout, núm. 55.—Londres, Mr. Edmund Mitchell, núm. 50, Southampton Street, Pentaville Road.—Bruselas, rue Fossé aux Loups 62.
 Para más pormenores véase la plana de anuncios, ó las tarifas de Administracion.

AÑO I.

MADRID.—Jueves 8 de Setiembre de 1870.

NÚM. 7.

ADVERTENCIA.

Siguiendo la costumbre establecida por la prensa y en atencion á la festividad del día, no se publicará mañana nuestro diario.

CRÓNICA POLÍTICA.

A pesar de los temores que estos días pasados hubo, de que pudiera turbarse la tranquilidad pública, continúa inalterable, y es de creer que por fin tengamos que aplaudir la conducta sensata observada por todos los partidos políticos en estas circunstancias.

En medio de este sosiego empieza á discutirse seriamente acerca de la conducta que debe seguir el Gobierno español; y una de las cuestiones que más dan que hablar, es la que se refiere á la reunion de las Cortes.

Opinan unos que sería muy conveniente que se reanudara los debates parlamentarios, porque, á su entender, bastante tiempo hemos estado en una infernal desesperación, y ha llegado la ocasion de salir de ella. Prescindiendo de la sinceridad con que por algunos se expresan esos deseos, lo cierto es que muchos los manifiestan porque creen llegado el caso de que sus opiniones particulares se impongan. Y esto, lo mismo se cree por los partidos extremos, que por alguno de los doctrinarios.

Otros son de opinion que de ningún modo deben reunirse los diputados en las actuales circunstancias, puesto que la honda division de los partidos, y sobre todo, la absoluta carencia de una solucion aceptable que proponer, darian lugar á que las discusiones de las Cortes no fueran todo lo tranquilas que deben ser siempre, y propagaran á todo el país la inquietud que hubiera en ellas.

De todos modos, la cuestion se ha considerado tan importante, que ha sido tratada en consejo de ministros, y después por la comision permanente que se reunió anoche para oír al Gobierno.

Asistieron 14 individuos de los 18 que componen la comision. Dos señores no asistieron por no haber recibido oportunamente los avisos, otro por hallarse enfermo, y el Sr. Ochoa por hallarse ocupado en la conspiración ó rebelion carlista. Se acordó tener otra reunion para cuando estuvieran los ausentes en Madrid.

A pesar de eso, no dejó de tener importancia la sesion de anoche por las declaraciones que en ella se hicieron. El señor ministro de Estado manifestó clara y terminantemente que el Gobierno no tenia una solucion que proponer á las Cortes, de donde parece deducirse que no cree conveniente su inmediata reunion.

Parece que el Sr. Romero Ortiz preguntó al Sr. Sagasta qué representación tiene actualmente en París el Sr. Olózaga, á lo cual contestó el ministro que se encontraba hoy en la misma situacion que los representantes de las naciones extranjeras acreditadas cerca de la ex-reina, cuando el Sr. Romero era ministro del Gobierno provisional.

Se espera, pues, con ansiedad, la segunda reunion de la comision permanente.

Entretanto, los partidos unionista y republicano celebran reuniones y trabajan activamente para preparar sus medios de ataque ó de defensa.

Los periódicos republicanos más importantes no dejan de predicar calma, y en esto obran completamente con prudencia.

Los diputados unionistas celebran frecuentes reuniones, y aún se habla de conferencias de generales unionistas y directores de armas habidas con el general Prim.

No sabemos qué significarán estas conferencias en el último mes de los dos años.

Nosotros censuraremos la intransigencia donde quiera que se manifieste, y nos parece, aunque quisiéramos equivocarnos, que no son los absolutistas los únicos que se opoñen de cierta manera á la situacion actual.

Una de las dificultades que tiene que vencer inmediatamente el ministerio, es la que se refiere á la cuestion de reconocimiento de la república francesa. Creemos que se obrará con prudencia y pronto, para evitar los peligros de la incertidumbre en asunto tan delicado.

Difícil es, de todos modos, la situacion del Gobierno en estos momentos; pero es de esperar de su patriotismo que sabrá vencer todos los obstáculos, para que en su día la representación nacional pueda reunirse tranquilamente, discutir con calma y resolver con dignidad.

La insurreccion carlista ha fracasado por fin totalmente, casi olvidada y despreciada por todos los pueblos

que tienen otra cosa más importante en qué pensar, que en esos tristes caballeros andantes, que nunca llegan en buena ocasion. De todos modos nos complace que un partido que, como todos, tiene su idea, trate de discutir pacíficamente y no quiera otra vez imponerse por la fuerza, porque esto no es justo, y porque para dicho partido es imposible.

El Gobierno, que nunca ha dado importancia á la rebelion á que nos vamos refiriendo, se propone emplear toda la leñidad que sea compatible con las leyes, en lo cual no podemos menos de aplaudirle.

La situacion de Francia influye en nuestro país de otra manera, además que políticamente. Multitud de familias han llegado á España, á pesar de los temores de intranquilidad, lo cual prueba que, como dijimos en uno de nuestros primeros números, los países que están cercanos á la guerra pueden atenuar los malos efectos de ella, solamente con tener paz.

A pesar de la situacion en que se encuentra nuestro país, nos es grato anunciar que se nota alguna animacion en los puertos de la Península respecto al comercio con las Antillas, á lo cual contribuye la pacificacion próxima de la Isla de Cuba.

Nuestros lectores verán en otro lugar las noticias relativas al movimiento comercial que se observa en el sentido que acabamos de indicar.

LA PAZ.

Madrid 8 de Setiembre de 1870.

Ha comenzado á dibujarse ya con los más sombríos colores, por la actitud de la prensa y la opinion pública de Alemania, la cruel perspectiva de una guerra general, si no se pone término de otro modo á las miras ambiciosas, de largo tiempo preparadas en el ánimo de los dos pueblos hoy en lucha. A nadie se oculta que el Gobierno de Prusia, tomando bajo el amparo de sus fuerzas, desarrolladas por una organizacion militar que hace de todo su pueblo un inmenso ejército acampado en el centro de Europa, las pretensiones y los sueños de la llamada *patria alemana*, se presenta á esta como ejecutor de una idea centralizadora de union germánica, que pone en peligro la existencia de poderes necesarios al equilibrio de las fuerzas y las influencias de Europa.

La prensa de todos los Estados coaligados con Prusia en la guerra actual, expresa ya decididamente la intencion de conservar la Alsacia y la Lorena, no sólo para reducir el territorio y el poder de Francia como una pretendida garantia de paz futura y de seguridad para Alemania, sino porque esta desmembracion satisface una tendencia del espíritu alemán revelada de mucho tiempo há por sus escritores, en la aspiracion de reunir bajo una sola potencia todos los territorios en que se habla su lengua, y todos aquellos tambien en que sus rios vierten sus aguas en el mar del Norte. Por mucho que la prudencia y la sagacidad de sus hombres de Estado oculte hoy toda la trascendencia de sus miras para no suscitar más dificultades que las que proceden de hechos actuales, nos han acostumbrado á comprender la gravedad que encierran los fundamentos aparentes de las empresas prusianas en estos últimos años. Para nadie es un misterio el verdadero móvil de extension territorial, y sobre todo de litoral marítimo, que animaba á Prusia en la guerra suscitada contra Dinamarca, para conquistar en su propio provecho, con el asentimiento y hasta el concurso de toda Alemania y Austria misma, los ducados de Holstein y de Schleswig.

Nadie olvidará tampoco la tenacidad con que el Gobierno de Prusia resistía las excitaciones y esfuerzos del partido progresista en la Cámara de re-

presentantes para reducir la preponderancia gubernamental á los límites de un mero poder ejecutivo bajo el régimen parlamentario, haciendo más eficaz la influencia de la representación popular en los presupuestos del Estado, y en la reduccion de las fuerzas militares á las necesidades de una nacion no amenazada por nadie. Tenemos que reconocer que el partido liberal de Prusia se engañaba en los propósitos de su gobierno, y que este trabajaba en silencio por realizar las más halagüeñas esperanzas del espíritu alemán con la seguridad de que todos sus pecados parlamentarios, que le indujeron á disolver repetidas veces la Cámara de diputados, habrían de ser absueltos con grandísima satisfaccion de los progresistas mismos, cuando el éxito viniera á sancionar las irregularidades de su política interior, como medios y elementos necesarios de la guerra que preparaba contra Austria.

¿Quién, después de la batalla de Sadowa, dejó de alentar en Prusia á su Gobierno y á toda la Alemania para aprovecharse de las consecuencias del triunfo en el sentido de consolidar un poder exclusivamente alemán, arrojando al Austria de la Confederacion, y con ella influencias extrañas ligadas á otros intereses europeos? Si entonces se revelaron ya descaradamente en la prensa y en la opinion hasta las pretensiones de arrebatar al Austria sus territorios alemanes, fuerza es reconocer tambien que el Gobierno de Prusia comprendia mejor las necesidades del momento, y supo limitarse, al establecer las condiciones de la paz, á lo que era más importante en sus previsiones, para ir destruyendo por grados todos los obstáculos que la Europa pudiera ofrecer al desenvolvimiento ulterior de sus miras. La adquisicion definitiva de los Ducados dinamarqueses con el asentimiento obligado del Austria, mediante una ligera indemnizacion pecuniaria por los gastos de su cooperacion en aquella injusta guerra; la anexion á la soberania de Prusia del Estado de Hannover y otros territorios; el establecimiento de la Confederacion de la Alemania del Norte, y por último, los tratados secretos que ligaban los Estados del Sur al poder militar de Prusia, poniendo bajo su direccion inmediata todas las fuerzas de Alemania, eran resultados bastante positivos para crear, desarrollándolos, los elementos que habian de asegurar en no lejano periodo la realizacion sucesiva de sueños de gloria y engrandecimiento, halagados hasta entonces por la mística fantasia en los futuros destinos de la gran *patria alemana*.

Hoy toca ya Europa la importancia de aquellos resultados por el inmenso poder que abruma desde los primeros momentos de la guerra actual una nacion reputada hasta ahora por la más militar de Europa. No tratamos nosotros de tomar bajo el misero amparo de nuestras ideas las pretensiones inquietantes de Francia, que con tanta oportunidad han venido á servir por su irreflexion y su imprudencia los cálculos bien trazados de la política prusiana. Si Francia hubiera justificado su reputacion de potencia militar con el desarrollo de fuerzas y de inteligencia á la altura del coloso á quien provocaba, serian hoy tan enérgicas nuestras protestas contra las consecuencias del triunfo francés en una extension territorial, acariciada por la imaginacion de este pueblo, como acaso han de parecer parciales nuestras excitaciones para conjurar á Europa contra la ambicion más hábilmente manejada y más temible que se revela en el grito casi unánime de Alemania, y que hace tomar al rey de Prusia y á sus hombres de Estado el aspecto de ser com-

pelidos por un sentimiento nacional irresistible.

Los gobiernos neutrales han hecho, en los límites de una accion meramente oficiosa, los esfuerzos posibles para impedir la guerra; han presenciado después con ansiedad las sangrientas peripecias de este duelo á muerte entre dos pueblos igualmente dignos por muy diversos conceptos de las simpatías del mundo; pero cuando uno de ellos, revolcándose en un mar de sangre, exhala ya el grito de la desesperacion, casi ahogado por su victorioso rival, se hace necesario que Europa recuerde el origen ó el motivo aparente de la lucha, para no consentir que sus consecuencias se extiendan más allá de las razones alegadas por una y otra parte para desestimar los consejos amistosos de las grandes potencias, y especialmente de Inglaterra, en sus deseos de evitar el rompimiento de las hostilidades. Cualquiera que sean las pretensiones del vencedor, Europa tiene necesidad de reducirlos á límites justos, sin consentir que una pulgada de territorio francés sea desmembrada de esta potencia, tan necesaria al equilibrio de las fuerzas europeas como puede serlo la actual organizacion de Prusia. Y si en la conciencia de todo el mundo no puede evitarse que ésta consolide, por una Confederacion general alemana, abrazando los Estados del Sur, una influencia harto preponderante para lo sucesivo en Europa, la más vulgar prudencia aconseja á todos sus gobiernos oponer un obstáculo eficaz al desenvolvimiento ulterior de las miras prusianas, que conspiran, á no dudarlo, contra Austria, Holanda y el resto de Dinamarca en un porvenir no remoto, como hoy se nos presenta casi justificada contra Francia en la anexion de la Alsacia y la Lorena.

Al mismo tiempo que la espantosa crueldad de las guerras modernas pone de manifiesto toda la insensatez de la vanidad humana en la repugnante destruccion de la especie por medios que nunca han estado al alcance de los pueblos más guerreros del mundo, es necesario que el espíritu humano demuestre tambien, por un esfuerzo de su voluntad en la culta Europa, que todos esos horrores han de ser inútiles en adelante para las ambiciones injustificadas, que se ocultan bajo la apariencia de las más fútiles apreciaciones del amor propio y del orgullo nacional ofendido.

Varias protestas ha habido contra las decisiones del Concilio ecuménico. A la del obispo de Rotherbourg se han adherido el cabildo y la facultad de teología de la propia ciudad.

En Nuremberg se dice se ha celebrado una reunion de profesores católicos, cuyo acuerdo ha sido negar acatamiento al dogma de la infalibilidad.

Damos á conocer estas noticias á nuestros lectores, sin emitir juicio alguno por ahora acerca de las cuestiones á que se refieren.

La Junta republicana federal de esta provincia ha dirigido un manifiesto á sus correligionarios, convocándolos para una gran manifestacion, que tendrá lugar hoy á las cinco de la tarde. La reunion será en el Dos de Mayo, desde donde se dirigirá por las calles de Alcalá, Mayor, Arco de la Armeria y Plaza de Oriente, donde se disolverá después de un discurso de despedida.

Se previene en el citado manifiesto se recomiende la prudencia y el respeto á los derechos de todos.

El señor ministro de la Gobernacion ha dirigido ayer á los gobernadores la siguiente circular:

«MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Señor gobernador: La insurreccion carlista ha terminado. El Gobierno de S. A., que con tanta magnanimidad acaba de abrir á sus adversarios las

caras, y en las que se han consumado los más sangrientos y bárbaros crímenes, ha conseguido por fin la completa y definitiva extincion de la insurreccion carlista. Este resultado, que es el más importante que se ha alcanzado en la historia de la guerra civil, es el resultado de la firmeza y de la justicia de la politica seguida por el Gobierno, y de la cooperación de los pueblos que han permanecido fieles á la causa de la Union y de la Republica. El Gobierno desea que este resultado sea el principio de una indemnizacion por los esclavos fugitivos que no fueran devueltos al reclamarlos sus dueños. La tercera proposicion, que era obra de la comision especial de la Cámara de diputados, se reducía á introducir en la Constitucion, á título de enmienda, una disposicion prohibiendo al Congreso, de una manera absoluta, toda ingerencia legislativa en la organizacion interior de los Estados y en las leyes que regían la esclavitud. Este último proyecto obtuvo en la misma Cámara la mayoría de las dos terceras partes de los diputados, que eran necesarias para la adopcion de una enmienda á la Constitucion; pero el último día de la legislatura faltó en el Senado, al votar la misma enmienda, uno ó dos votos para alcanzar el número indispensable: como el Senado habia desechado ya las otras dos proposiciones, tal votacion tenia un carácter irrevocable en el asunto, y se notó que este triple fracaso fué obra de algunos senadores del Sur, que, segun parecia, no continuaron en sus puestos sino para hacer naufragar toda tentativa de conciliacion. Así desaparecieron con la posibilidad de un compromiso las últimas esperanzas que se habian concebido para evitar el primer choque y la guerra civil entre el Norte y el Sur.

El 4 de Marzo de 1861 terminaba la administracion de Mr. Buchanan, y los poderes del Congreso. Ese día era tambien el destinado á la explosion de la guerra, porque los separatistas habian anunciado por todas partes la intencion de oponerse por la fuerza á la instalacion del nuevo presidente, y tenían la esperanza de ser dueños de Washington y del Capitolio antes de

FOLLETIN DE LA PAZ.

LA ABOLICION DE LA ESCLAVITUD (*)

EN PAÍSES DE COLONIZACION EUROPEA.

Exposicion de disposiciones compiladas por

J. A. C.

(Continuacion.)

Uno de ellos decia que la Carolina se lanzaba sin razon en una via extrema, y no tenia motivo alguno para separarse «Si es con disposiciones verdaderamente fraternales, como debemos todos proponerles una union más perfecta entre los Estados, debemos tener la esperanza de llegar á un resultado favorable. En lugar de la ley de extradicion de los esclavos fugitivos, ¿no podría votarse otra que diera á las autoridades federales los poderes necesarios, é impulsara al condado que quisiera mantener la libertad de los esclavos fugitivos acogidos á su suelo, el pago inmediato de una indemnizacion igual á su valor? En cuanto al derecho de conducir esclavos á un Estado libre, ¿por qué no habia de restablecerse el compromiso de Missouri, que aseguraba al Sur todo el territorio, cuyo suelo y clima se prestan al establecimiento de la institucion de la esclavitud?»

La fraccion más avanzada del partido republica-

no, representada por La *Tribuna* de Nueva York, admitia sin objecion el proyecto de compromiso sobre tales bases. Estas disposiciones conciliadoras no se hallaban solamente en los hombres políticos sobre quienes iba á pesar muy pronto la responsabilidad del poder, sino que eran manifestadas tambien en toda ocasion por la poblacion del Norte, hasta en los Estados más abolicionistas. Las legislaturas de varios Estados que habian votado leyes para la *proteccion de la libertad personal*, de las cuales el Sur se habia quejado como de obstáculos á la ejecucion de la ley de extradicion, derogaron sin dificultad estas medidas, y lo hubieran hecho tambien todas las legislaturas del Norte, si hubiera habido la esperanza de salvar por un compromiso la integridad de la confederacion; pero por desgracia se hizo muy pronto evidente que ninguna concesion podria satisfacer á los que se hallaban resueltos á llevar las cosas hasta el último extremo. El segundo día de la legislatura del Congreso, Mr. Hale, senador por el Norte, reconociendo que debia ponerse cuidado en la fiel ejecucion de la ley de extradicion, decia: «que cuando la voluntad nacional se expresaba en las formas requeridas por la Constitucion, y no era obedecida, no habia otra alternativa que la destruccion de la confederacion ó la guerra. A esta palabra, Mr. Yverson proclamó que el tiempo de los compromisos habia pasado; que el Norte podría derogar sus leyes sobre la libertad personal y multiplicar sus concesiones; *«la revolucion no seguirá por ese menos su camino; y yo tengo la confianza de que Alabama, á quien represento, seguirá, como Georgia, el impulso de la Carolina.»*

(*) Véase los números 1, 2, 3, 4, 5 y 6 de La Paz.

puertas de la patria, ha sabido reprimir con inflexible entereza la esada de aquellos cuya ingratitude correspondía a tan reciente beneficio enarbolando la bandera de la rebelión. Si la firmeza es en todo caso un deber para quien tiene a su cargo el sostenimiento de las instituciones y la custodia de los intereses sociales, lo era mucho más en estas graves circunstancias, cuando acontecimientos tan rápidos como extraordinarios cambiaban instantáneamente la faz de una gran nación vecina, cuyos destinos pesan tanto en la balanza de la política europea.

Merced a la eficaz cooperación de todas las autoridades; merced al importante auxilio del ejército y de la fuerza ciudadana; merced a la elevación del espíritu público y a la santidad de las clases populares, se ha conseguido sofocar en su origen una sedición que amenazaba turbar profundamente la paz interior del Estado.

El Gobierno, dispuesto siempre a recompensar todo servicio importante, se considera en el deber de dar gracias en nombre de S. A. a los delegados de su autoridad, que, ya de vaneciendo exagerados temores, ya desbaratando planes atrevidos, ya sofocando peligrosas alteraciones, ya, en fin, combatiendo a mano armada las huestes rebeldes, han logrado conjurar el peligro y restablecer el orden.

El Gobierno, que ha tenido la fortuna de dominar en su origen los criminales esfuerzos de la reacción, no teme que nuevos atentados vengan a turbar la tranquilidad pública ni a comprometer la libertad, a costa de tantos sacrificios alcanzada. Pero aún en el caso de que aspiraciones ilegítimas o intentos criminales reclamasen nuevamente el ejercicio de la fuerza, no por eso cambiarían la conducta a la vez enérgica y constitucional que ha seguido constantemente el actual ministerio. Su firme, su invariable propósito, hoy como siempre, es acatar y mantener íntegra la autoridad de las Cortes soberanas; velar por la independencia nacional, manteniéndola libre de toda influencia extraña; respetar y hacer respetar la Constitución y las leyes de la patria; poner, en fin, a salvo de todo peligro las grandes conquistas revolucionarias, conservando incólumes las libertades públicas y los derechos individuales.

Penetrado de este mismo espíritu, V. S., cuyo primer deber es asegurar las garantías que a todos los ciudadanos concede el Código fundamental, cuida hoy más que nunca de que con ningún pretexto se altere el orden público en esa provincia, reprimiendo resueltamente toda violación de las leyes y toda apelación a la fuerza, sea cual fuere la idea en cuyo nombre se verifique.

Cuento, señor gobernador, con el celo que a V. S. distingue, así como V. S. puede contar con el incesante apoyo de este ministerio para llenar cumplidamente sus deberes en las presentes circunstancias.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 7 de Setiembre de 1870.—Rivero.

Señor gobernador de la provincia de....»

La prensa republicana de Madrid ha dirigido a los republicanos franceses un saludo fraternal, que nos complace en reproducir para conocimiento de nuestros lectores, sin analizar su fondo.

Dice así:

«De las ruinas del imperio, que humillaba vuestra nación, ha brotado la república que ha de engrandecerla y sublimarla. Recibid nuestros sinceros plácemes, vosotros que en muchas ocasiones habeis oído el eco de nuestras cordiales simpatías.

Nuestra causa es la nuestra, como es la de todos los pechos generosos en quienes late el sentimiento de la libertad, y en donde alienta inextinguible el amor a la democracia, que es el reinado de la justicia y la encarnación del derecho. Cuanto mayores son los peligros que os rodean, funesta herencia del poder caído, tanto más grande será la gloria en conjurarlos, oyendo a un tiempo mismo los consejos de la prudencia y los sagrados impulsos de la energía y del valor.

La independencia de la patria amenazada renovará en vosotros el recuerdo inmortal de las épicas hazañas de vuestros antepasados, cuyo heroísmo escribió la historia en páginas que no han de perecer.

Cae y se hunde para no levantarse nunca el poderío de los reyes: los pueblos son inmortales, porque su poder es invencible cuando la dignidad les inspira, el derecho les ampara, la justicia les eleva y el astro refulgente de la libertad les guía.

Inaugurais una nueva era en los anales de la república, nunca mancillada. Ahora, como en la fecha memorable de 1792, vuestro será el triunfo, no lo dudeis, porque la victoria corona siempre el grandioso esfuerzo de un pueblo que pelea por los fieros sacrosantos de la libertad y de la patria.

Salud y fraternidad. Madrid 7 de Setiembre de 1870.

La Discusión, El Pueblo, Gil Blas, La Igualdad, La República Ibérica, El Sufragio Universal, La República Federal, El Resumen.»

La Gaceta de la Cruz, diario importante de Berlín, se expresa en los siguientes términos respecto a

que pudiese tomar posesión. A medida que esta fecha fatal se aproximaba, los hombres políticos que habían tomado el cargo de pacificadores volvían con ansiedad sus miradas hacia Lincoln, y lo asediaban con las más vivas instancias, como a todas aquellas personas a quienes se suponía alguna influencia sobre su ánimo, para obtener una palabra de transacción o alguna promesa, al menos, que pudiera servir de base a negociaciones con los Estados rebeldes. Estos pasos quedaron sin resultado, porque los jefes del partido triunfante protestaban que no querían infringir en nada la Constitución ni las leyes existentes, y se indignaban de que se les pidiese otra cosa más que esto. Mr. Chase, que se sabía estaba destinado a ocupar un puesto en el gabinete de Lincoln, aplazó toda explicación para el momento en que el partido republicano estuviera legalmente en posesión del poder: «la inauguración desde luego, dijo, el arreglo después.» (*Inauguration first, adjustment afterward*). No menos enérgico estuvo Lincoln, dando a conocer con su franqueza natural los motivos de su conducta: «yo quería mejor morir, dijo, que consentir o hacer consentir a mis amigos en una condición o compromiso, por el cual pareciera que comprábamos la facultad de tomar posesión del Gobierno, cuando nos pertenece de derecho en virtud de la Constitución. Cualquiera que sea mi opinión sobre el mérito de las diversas proposiciones que han ocupado al Congreso, la menor concesión hecha bajo el peso de la amenaza sería a mis ojos la destrucción del Gobierno, y el consentimiento por una y otra parte a hacer descender nuestra república al

la conducta futura que deben observar con Francia, siendo casi idéntico el lenguaje de los demás periódicos de Alemania:

«Siendo la nación francesa responsable de esta guerra, tenemos derecho a pedirle indemnización en tanto como puedan ser valuadas en dinero. Pero persuadidos igualmente de que Francia no dejará de codiciar los territorios vecinos sino cuando dude de sus fuerzas, tendremos que reclamarle por necesidad garantías materiales.

Las contribuciones de guerra no se refieren sino a los daños pasados. De lo que se trata es de asegurarnos garantías contra la repetición de la invasión armada. Habrá, pues, que dar a Francia fronteras que le hagan muy difícil toda guerra ofensiva. Nuestros vecinos han obtenido por el fraude y la violencia una demarcación que debe excitar sus apetitos: así es que en buena política habrá que quitarles ese pretexto de miras ambiciosas, recobrando de la Francia lo que nos arrebató por procedimientos ilícitos.

No es esta política invasora, porque sólo hemos emprendido la lucha para defendernos y prevenir las conquistas enemigas. Sería demasiada candidez no sacar las consecuencias de nuestra victoria, y dejar a nuestros adversarios, con la integridad de su territorio, la idea totalmente falsa de que pueden a capricho conspirar contra nuestro reposo, sin tener que temer otra cosa que pérdidas pasajeras.

Habiendo pasado en Francia la frontera del Rhin al estado de idea fija, se curarán tal vez nuestros vecinos de esa manía quitándoles de su vista el río, objeto de su codicia.

Europa debe haber comprendido cuán difícil le es no hallarse envuelta en un conflicto franco alemán, y no se opondrá por lo tanto a una paz que la preservará de que se repita semejante conflagración. Bajo este punto de vista no deben ser perdidas las enseñanzas de 1814 y 1815.

Hoy no hay intereses dinásticos que respetar, y por otra parte la corrupción política y moral de Francia le ha quitado toda simpatía y todo derecho a nuestra generosidad. No tiene más derecho que el del vencido.»

Tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores que ha desaparecido la gravedad de la indisposición que padece el Sr. Figuerola.

La baja que hace dos días se inició en nuestros fondos, ha sido tan pasajera, que no sólo se ha repuesto nuestro consolidado, sino que ayer se pronunció en alza, cotizándose a última hora a 70; y eso que según las noticias últimamente recibidas, los ejércitos prusianos en número muy respetable se dirigen sobre París; la liquidación no puede estar más lejos, pues estamos en los primeros días del mes y los fondos franceses han descendido desde el principio de la guerra cerca de un 24 por 100, cerrando últimamente a 51'40.

No hay duda que ha influido muy poderosamente en esta favorable oscilación, la batida general dada a los carlistas desde que se alzaron en armas, la demanda que en el mercado de París se hace de nuestro papel y la prudente y patriótica conducta del partido republicano español, que, esperando los acontecimientos, contribuye poderosamente a alejar de todos los ánimos los temores de próximos trastornos.

Tampoco hay que olvidar, que ya en las cancelías inglesa, austriaca e italiana, se trata de un armisticio y nada tendría de particular que, dado el estado en que Francia se encuentra y sin perjuicio de moderar la ambición prusiana, la paz estuviera tan próxima que hubiese terminado la efusión de sangre.

Sentado esto y teniendo en cuenta que en nuestra patria no han de influir directamente los acuerdos que se tomen en el Congreso futuro, que nunca con mejor motivo podría llamarse de la paz, nada tiene de extraño que nuestros fondos sigan una corriente opuesta a los franceses.

Escriben a nuestro apreciable colega *El País*, lo que sigue:

«Londres 4 de Setiembre de 1870.

Señor director.

Mi querido amigo: Escribo a usted en el momento de leer la tercera edición del *Sund*, y bajo la impresión desagradable del último telegrama del rey Guillermo a la reina Augusta, fechado delante de Sedan ayer a las cuatro y veintidos minutos de la tarde.

Como le supongo a V. enterado de su contenido, excuso traducirlo, así como extenderme en su importancia y demás consecuencias que naturalmente se desprenden de tan grave suceso.

En mi última le decía a V. mi parecer respecto a la crítica situación en que consideraba al ejército de Mac-Mahon después de luchar el 30 y 31 del pasado y 1.º del actual; pero no me esperaba que hubiese llegado a la extremidad de ser prisionero de guerra, ni tampoco a que el mismo emperador lo fuese personalmente del rey Guillermo de Prusia.

nivel de la desorganización actual de Méjico. Después, como antes, la decisión corresponderá al pueblo; y si él quiere reunir una Convención que haga desaparecer ciertos motivos de queja, o que dé nuevas garantías a derechos consagrados por el tiempo, no será yo quien oponga a ello el menor obstáculo.»

Como se vé, la resistencia del presidente y sus amigos antes de tomar posesión, no consistía en la resolución de negarse a calmar por medio de garantías constitucionales las exageradas aprensiones de los propietarios de esclavos. Mr. Corwin, celoso republicano, había propuesto añadir a la Constitución la enmienda que prohibía expresamente al Congreso, no ya solo abolir la esclavitud en un Estado, sino tocar en nada a la legislación que rigiera en él respecto a los esclavos. Todos creían que el honor no les permitía ir más allá. Se recordaba y se repetía por la prensa en todas las poblaciones del Norte, con cuánta prontitud y facilidad habían aceptado sucesivamente aquellos Estados la elección de Mr. Pierce y la de Buchanan, y se irritaban de ver al Sr. tomar una derrota electoral como pretexto suficiente para romper la Confederación. Entre los electores que habían hecho triunfar la candidatura de Lincoln, no había seguramente uno por mil que, cualquiera que fuese su aversión a la esclavitud, se hallara dispuesto a tocar a los derechos constitucionales del Sur, ni apoyar la menor tentativa de emancipación. Ningún hombre político, ningún periódico, había dejado escapar nada que pudiera interpretarse como una amenaza a la omnipotencia interior de los Estados de esclavos. Las

Esta ha sido mi sorpresa, y mientras más pienso, mayor dificultad encuentro en convencerme de la realidad de los hechos que tenemos a nuestra vista.

La capitulación por la cual el ejército de Mac-Mahon ha quedado prisionero de guerra, está firmada por el general Wimpffen, que quedó en el mando por estar aquel herido y no poderlo hacer, y al mismo tiempo el emperador se rindió personalmente por no ejercer mando, dejando a la *Regencia en París* lo demás...

El ejército de Bazaine por otro lado intentó el 31 romper el sitio que lo tiene aprisionado, y luchó sin resultado, con bravura y desesperación, contra el primer cuerpo prusiano y la división del general Krummer. La batalla duró todo el día y la noche, pero al fin volvió con grandes pérdidas hacia atrás y a las posiciones en que su destino y fatalidad lo habían colocado después de los días 14, 16 y 18 del mes próximo pasado.

¿Cuántas desdichas para ese valiente ejército francés en tan poco tiempo! ¿Cuántos males para la Francia en periodo tan corto!

¿Qué pasará en París cuando esto se sepa? ¿Qué hará la Francia sin ejércitos y con una invasión triunfante y victoriosa que se acerca sobre su hermosa capital? El ánimo se contrasta ante estas consideraciones, y las simpatías que naturalmente sentimos por un pueblo vecino, hermano en costumbres y religión, se aumentan al paso que sus desgracias son mayores y su existencia más comprometida.

Parece razonable suponer que la guerra entra en un segundo periodo, no sé si más peligroso que el primero, acompañado de complicaciones interiores difíciles de determinar.

Que la Francia no puede ser conquistada, es un hecho indudable; y que tiene elementos para luchar también lo es; y si una gran revolución nacional con la bandera de guerra al invasor es el resultado inmediato de tantos desastres militares, este segundo periodo será indefinido y la Europa se conmoverá, siendo difícil prever hasta qué punto llegará esta conmoción.

Lo que hoy creo que estará en los labios de las grandes potencias neutrales, será paz; pero ¿quién la hace? ¿la regencia en París? Me parece difícil. ¿La creo muerta!

Además, el precio de esa paz podría ser tan caro, que aun pensando razonablemente y fuera de toda pasión (que es también difícil), fuera preferible la guerra.

No cerraré esta carta sin decir a usted que por aquí corre muy acreditado el rumor de que lord Granville ha circulado una nota a las potencias manifestándoles que ha llegado el momento de la mediación y que cree conveniente se exprese así a los beligerantes.

Los deseos previsoros de lord Granville me parecen oportunos y necesarios. W.

Hé aquí las noticias más exactas sobre mercados de Barcelona, que alcanzan al 4 del corriente mes:

«El mercado lo se reanima, pues aparte dos ó tres operaciones de mediana importancia, nada se ha hecho que merezca ser referido. Es verdad que las existencias generales son bastante crecidas, que el consumo, a su vez, se encuentra bien provisto, pero también lo es que aparte estas causas, de cuyo suficientes para la limitación de las transacciones, tampoco hay disposiciones para los negocios, ante la postración que presentan las demás plazas, nacionales y extranjeras, particularmente las francesas, debido, como es sabido, a la guerra, cuyos funestos efectos se presienten mayores por poco que aquella se prolongue.

La situación de la plaza es, pues, de expectativa. *Algodones*.—Siguen encalmados, sin otras ventas que las más precisas para el consumo y con precios flojos, no sólo por ser crecida la existencia, sino por ser poco favorables los avisos de las plazas reguladoras. Así es, que por clases corrientes a buenas de N. Orleans y de Pernambuco, se señalan hoy los precios de 24 1/2 a 25 pesos sencillos, y por las Sonboujeach, de 22 1/2 a 23 el quintal, contado.

Azúcares.—Muy encalmados y flojos, por ser mucha la existencia en todas manos. No obstante, podemos anunciar la venta de 738 cajas por Voluntaria, a precio reservado, que no cubre el de factura. El consumo es lento por hallarse surtido.

Aguardientes.—La calma es en ellos completa, por cuyo motivo los precios, a pesar de ser también reducidas las existencias, han declinado, cotizándose hoy de 88 a 89 duros la jerezana, espíritu de 35 grados, a bordo.

Id. de industria.—Sin operaciones, que separamos, pero no creemos se hayan modificado las pretensiones de 77 a 78 duros por espíritu de 35 grados los 68 cuartés, por ser cortas las existencias, y por esperarse pocos arribos.

Id. de caña.—Únicamente hay disponibles 135 pipas de los flojos en dos partidas, pero son escasos los compradores. Ventas no sabemos ninguna, cotizándose nominales a 34 duros por partida la pipa en depósito. Los fuertes de los que no hay, pero se esperan de un día a otro, se cotizan a 53 duros los 62 cuartés también en depósito.

Acite.—En nada ha variado su situación desde nuestra última. Pocos arribos y muy pocas operaciones en expectativa de la próxima cosecha que promete ser buena. Siguen, pues, de 25 1/2 a 25 3/4 duros por carga.

Cafés.—Se ha vendido el cargo por Beatriz, 820 sacos de Puerto Rico de 12 3/4 a 16 duros el qtl. en depósito. Aunque el consumo es poco por efecto de la es-

gentes del Norte, animadas por tales sentimientos de legalidad, no comprendían que pudiera ser verdadera la irritación de los esclavistas, hasta el punto de provocar la guerra civil.

El progreso de la revolución, no era sin embargo, menos cierto. Toda oposición a las miras de los que dirigían la política en los Estados del Sur, se manifestó allí impotente, y no tardó en hacerse peligrosa a los que la intentaran; comités llamados de vigilancia se organizaron en los diversos Estados, y dictaron mandatos de expulsión contra los sospechosos; muchas personas se vieron así obligadas a abandonar de la noche a la mañana sus familias y sus negocios; algunos recalitrantes vieron saquear sus casas por una turba amotinada, y debieron su salvación a la fuga; los periódicos unionistas sufrieron el destrozo de sus prensas, y la unanimidad de sentimientos fué de este modo incontrovertiblemente establecida en el extenso territorio de la nueva Confederación.

Los directores de la revolución pertenecían a la clase aristocrática: poseedores de vastos dominios y de un gran número de esclavos, acostumbrados a una existencia señorial, sin otra ocupación que la política, los grandes propietarios se conocían todos entre sí en los diversos Estados esclavistas; se animaban y sostenían mutuamente, y se hallaban en posesión de todas las funciones públicas; conducían a las votaciones sus agentes, sus dependientes y los artesanos que casi sólo vivían del trabajo en que ellos los ocupaban, y así en la vida civil como en la política, representaban un papel semejante a los patricios de la antigua Roma con la cooperación de

tación, empieza a moverse, por lo que la situación del fruto ofrece mejor aspecto.

Cebada.—Se han colocado algunos cargamentos de clase buena procedentes de Aguilas, Alicante y Torrevieja de 25 1/2 a 26 rs. la cuartera.

Harinas.—Paralizadas por completo. Al detall más estricto se han hecho las de Aragón a 71 y 78 rs., pero hoy quedan de 74 a 76 rs. según ellas, y las de segunda se han colocado de 69 a 66 rs. el qtl. En las de Castilla no sabemos operación ninguna.

Habones.—Ha entrado en almacén un cargamento de Sevilla rechazándose la oferta de 40 rs. cuartera que se había hecho por él. Los de nuestra comarca se ceden de 42 a 44 rs. la cuartera de 12 1/2 cuarterones, según clase.

Maiz.—El cargamento de Galatz que hay en el puerto, continúa colocándose a 41 rs. la cuartera.

Trigos.—Únicamente en Danubios se ha hecho algo en estos días, puede decirse; siendo así que sus clases en general son bastante bajas. El cargo de 16 000 cuarteras de Ibraila por vapor *Campeador* ha sido colocado a precio reservado. En los Ircas no sabemos ventas, habiendo pasado algún cargo en el almacén, pretendiéndose por estos 63 y 62 rs. la cuartera.—Las gejas de Aguilas y de Cartagena se colocan según clase de 62 a 63 rs. y alguna partida de clase muy superior no quiere cederse menos de 64 rs. la cuartera.—El mercado cierra muy encalmado.

CORREO DE PROVINCIAS.

Un crimen horroroso se ha cometido en el partido judicial de Caspe.

El tratante en aceite, Pascual Calvete a) Mandarro, natural de la Almolda, se dirigió desde Caspe a la villa de Fabara, y fué asaltado a mitad del camino por tres hombres, puñal en mano, dándole la muerte bárbara y cruelmente, y robándole 5.800 reales que llevaba en su poder.

Luego que el juzgado tuvo noticia del suceso, se constituyó en aquel lugar, comenzando el sumario con tanto celo, actividad y sin descanso alguno en aquella noche y día siguiente, que a los tres días se hallaban a su disposición los presuntos criminales, que, según se nos dice, son de más que malos antecedentes. La circunstancia de ser la víctima persona muy conocida en aquella localidad, y la magnitud del delito sublevó de tal modo el espíritu público, que sin la enérgica intervención del señor juez de primera instancia, uno de los presos hubiera sido víctima de la ira popular a la puerta misma del juzgado.

Se cree que existan pruebas suficientes contra los reos, cuando no obstante haber pasado las setenta y dos horas prescritas en la Constitución, no han reclamado en contra, ni se ha alzado la prisión.

En un escrito que tenemos a la vista se nos pide llamemos la atención de las autoridades sobre el estado en que se tiene en la Barceloneta las leyes de policía urbana, y la necesidad de sanear aquellos barrios por medio de cloacas y de cuidar del desagüe de las existentes en Barcelona y en otros puntos menos peligrosos que las aguas del puerto. Las cloacas de aquellas barriadas, si bien son pocas, son más bien dañosas que favorables a la salud pública, dadas sus malas condiciones. La situación del terreno es excelente para corregir el mal, y nos creemos en el deber de llamar la atención de las autoridades sobre estos puntos.

Leemos en *El Diario Mercantil* de Málaga: «Atentado.—Según nos informan, uno de estos días ha sido alevosamente asesinado en las playas de Nerja un carabiniere que estaba haciendo el servicio de su institución. De los antecedentes que hemos recogido resulta, que fué cometido casi repentinamente por seis u ocho hombres cuchillo en mano, sin darle tiempo alguno para defenderse de tan brutal agresión, propia sólo de los hijos del país.»

Leemos en *El Progreso* de Jerez: «Nada menos que de la Fábrica nacional de tabacos de la Coruña han tenido que traer a esta ciudad cajetillas de tabaco picado, después de la absoluta carencia que se ha experimentado estos días en nuestros estancos. ¿Que ajenos estarían los gallegos de que había de fumarse en Jerez el tabaco elaborado en sus fábricas!»

Dicen de Valencia: «El trigo de huerta conserva su precio de 184 reales cahiz; es probable que suba en cuanto el caudal de aguas permita poner en movimiento los molinos, que están paralizados a causa de la sequía.

En Cheste ha subido 2 rs. por arroba el precio del aceite; atribuyese este aumento a que empieza a caer la aceituna, y a las malas noticias que se reciben de las provincias andaluzas acerca de la próxima cosecha.»

Aún puede presentar la isla de Cuba a la admiración de los extraños el siguiente estado colosal de producción, que tomamos de la circular oficial del comercio de Lóndres.

«La exportación de azúcares desde 1.º de año hasta 19 de Julio en los puertos de la Habana y Matanzas había sido la siguiente: Para los Estados Unidos, 109.349 toneladas; para España, 36.332; para Francia, 37.548; para Inglaterra, 115.649; para el Norte de Europa, 11.313; para otros puertos, 4.307; para el Mediterráneo, 3.854. Total, 318.452. La exportación por los otros puertos de la isla durante la misma época, ascendió a 205.487 toneladas.

Escriben de Alcoy con fecha 6 del actual: «Ayer produjeron en esta ciudad fuerte agitación las noticias más ó menos exageradas que se hacían circular de la grave crisis por que está atravesando París. Varias familias abandonaron la población con marcadas muestras de temor; visto lo cual por el vecindario, cundió un excesivo pánico, difícil de describir. Pero ya ano-

sus clientes. La clase medio-acomodada, llamada allí *los pequeños blancos*, casi no conocía las ideas y la existencia del Norte sino por la competencia que de vez en cuando venía a hacerles algún laborioso yankee; su deseo en general era ver descender bastante el valor de los esclavos, para hacerse propietarios de uno, dos ó más de ellos: toda revolución que prometiera conducir a este resultado, podía contar desde luego con el apoyo de esta numerosa clase. A sus ojos la esclavitud era de institución divina; la hallaban sancionada en la Biblia, y lo que había sido permitido a los patriarcas, no podía dejar de ser legítimo bajo la nueva ley. En cuanto al derecho del Sur a romper la unión federal, no tenía sobre ello la menor duda, y creían que los hombres del Norte, queriendo retenerlos por fuerza en la Unión, atentaban contra lo que ellos creían principio fundamental de toda democracia, el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos. Se habían criado en la doctrina favorita del partido democrático, la soberanía de cada Estado, y por una pendiente irresistible habían llegado a exagerar esta soberanía hasta la negación del pacto federal.

Como se vé, por lo que acabo de exponer, además del antagonismo de intereses, había entre los Estados del extremo Sur y del Norte una oposición completa de doctrinas, de miras políticas y de costumbres, que contribuía a robustecer en los separatistas el resentimiento producido por la derrota electoral de la presidencia y el odio a las ideas abolicionistas.

(Se continuará.)

cheido, se repartió con profusión un manifiesto del comité republicano de esta ciudad, dirigido á los ciudadanos y á los republicanos, en el que, exponiendo el buen sentido en que se halla el partido, dispuesto á guardar el orden á todo trance y declarando que no puede considerarse republicano á todo aquel que intentare alterar, recomendaba á sus correligionarios vivir alerta para no dejarse engañar por sus enemigos.

Este documento calmó en gran manera la general ansiedad, y pudo detener en mucha parte la emigración, que de una manera muy alarmante continuaba efectuándose.

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

De nuestro corresponsal de Valencia, extractamos lo siguiente:

«Anteanoche á cosa de la una, se notó en esta ciudad gran movimiento. Los jefes y oficiales de los cuerpos de la guarnición fueron llamados á los cuarteles, y hasta parece que el regimiento de Búrgos tuvo orden de prepararse para salir no sabemos en qué dirección.

Este movimiento parece que fué producido por las voces que se habían extendido de que muchos paisanos armados salían de la capital, y de que en un punto inmediato se reunía mucha gente con el fin de levantar una partida carlista.

Estos rumores, exagerados de mil modos, vinieron sin embargo, á resultar infundados é hijos sin duda de lo dispuestos que se hallan los ánimos á acoger noticias alarmantes.

Ayer la capital estaba perfectamente tranquila y ninguna precaución militar extraordinaria daba indicio de que las alarmas de la noche pasada tuvieran el menor fundamento.»

De Barcelona escriben hoy diciendo: «En la mañana de ayer, el señor gobernador de la provincia, visitó el hospital de Santa Cruz y la cárcel de esta capital. El objeto de estas visitas fué el inspeccionar por sí mismo el estado de los enfermos del primer establecimiento, y los presos en el segundo; en ambas casas dictó medidas preventivas, y especialmente en la cárcel, en donde hizo practicar el más escrupuloso y detenido reconocimiento, y dictó varias medidas que fueron cumplidas en el acto. Más tarde, recorrió los barrios de la Barceloneta, el anden del puerto, los depósitos de mercancías cubiertos que se hallan al final del muelle y todos los puntos en fin, en que pudiera notarse alguna causa nociva á la salud pública.»

REVISTA EXTRANJERA.

Pocas noticias nuevas hay del extranjero, y nuestros lectores las verán en los partes que publicamos en otro lugar.

El Gobierno belga autorizó á Napoleón para pasar por Liege, con dirección á Mayenza.

El emperador iba sumamente preocupado.

Mr. de Bismark fué encargado de presentarle á Guillermo.

La emperatriz ha llegado por fin á Bélgica.

Damos á continuación el extracto de la última sesión celebrada por el Cuerpo legislativo francés, porque la creamos importante.

En los alrededores del edificio había una multitud inmensa mezclada con las grandes filas de soldados colocados allí para sostener el orden. La tribuna del cuerpo diplomático estaba completamente llena. Todos los ministros se encontraban en sus puestos.

Al abrirse la sesión, la izquierda estaba muy agitada.

El conde de KERATRY pide la palabra para una cuestión de orden; se lamenta de que el Cuerpo legislativo está rodeado de tropas, y acusa al ministro de la Guerra de haber dado órdenes diferentes á las del general Trochu.

El conde PALIKAO contestó que no se había exhalmitado; que dejaba al general Trochu el mando de las tropas del recinto de París y de los fuertes, pero que las demás tropas estaban á sus órdenes como ministro de la Guerra.

El Sr. ESQUIROS: ¿Por qué la Cámara no está custodiada por la Guardia nacional?

PALIKAO: La Guardia nacional no está á mis órdenes. ¿De qué os quejáis? Yo os aseguro la libertad en la discusión.

En medio de las circunstancias que nos rodean, el Gobierno os propone el siguiente proyecto de ley:

«Se instituye un Consejo de gobierno compuesto de cinco miembros nombrados por la Cámara. Los ministros serán nombrados á propuesta de este Consejo.»

FAVRE: ¿Por quién? (Rumores.) PALIKAO (continuando la lectura): «El conde de Palikao es nombrado teniente general de este Consejo.»

FAVRE pide que se declare la prioridad de su proyecto, que además es preferible, porque dá más extensión á los poderes de la Cámara.

THIERS: Propongo un proyecto firmado por 46 diputados. He dejado á un lado todas mis preferencias personales que estaban por el proyecto de la izquierda, pero como únicamente la unión es la que puede mejorar nuestra situación, he presentado este proyecto á muchos diputados de todos los partidos.

Dice así:

«En vista de las circunstancias, la Cámara nombrará una comisión de Gobierno y de defensa nacional. Después, cuando las circunstancias lo permitan, se convocará una constituyente.»

PALIKAO: En nombre del Gobierno acepto la idea de que el país sea consultado después que salgamos de estos apuros. (Rumores.)

El PRESIDENTE: Debo consultar á la Cámara sobre las tres proposiciones.

GAMBETTA: La prioridad pertenece á la destitución del emperador. Es preciso, si queremos entendernos, que se declare la urgencia de las tres proposiciones.

FAVRE: No sólo la urgencia, sino el envío colectivo de las tres proposiciones á la misma comisión.

Declarada la urgencia, se vota también el envío por unanimidad.

Se suspende la sesión.

Durante esta suspensión, los guardias nacionales se presentan en la verja del Cuerpo legislativo, y unos con armas y otros sin ellas, gritan: ¡La destitución! ¡la destitución!

(El público contesta con los mismos gritos yacaba por forzar las rejas é invadir las tribunas. Entonces llegan algunos diputados de la izquierda.)

GAMBETTA (subiendo á la tribuna y dirigiéndose á los espectadores): Debeis comprender que las manifestaciones del sentimiento popular deben ser arregladas. ¡La destitución! ¿No es esto lo que pedí? (Sí, sí.) También es lo que yo pido, lo que yo deseo, lo que todos necesitamos; pero obremos con orden. Vosotros debeis respetar nuestras deliberaciones y escucharnos en silencio. (Gritos en las tribunas. Reclamaciones. Vivas á la república.)

Insisto en que se respete la voluntad nacional. Mi opinión es que importa la escuchéis. Importa que todo el mundo sepa ha caído el poder que atrajo al país estas desgracias (Sí); pero importa también que la violencia no altere el carácter de esta determinación.

Es, pues, necesario que los representantes vengán á ocupar sus asientos, y que deliberen en las condiciones ordinarias á fin de que se respeten las convicciones de todos. (Gritos ¡destronamiento!) Insisto en que se deje á la Asamblea deliberar con calma. (Sí, sí, gritos diversos.) Importa mucho á la revolución francesa ser respetada en el interior y el exterior.

Escuchad con calma á los diputados que van á volver á sus puestos.

(Casi todos los espectadores aplauden, salvo los que se han colocado en la tribuna militar, donde muchas personas no dejan de gritar: «necesitamos la república, el destronamiento.» y de interpelar con violencia á algunos diputados de la izquierda.)

Después de diez minutos de calma, oyense golpes precipitados, que unos creen son tiros, y otros puertas que se cierran.

El PRESIDENTE (Schneider) ocupa su sillón. Los señores Gambetta y Cremieux están en la tribuna. Los golpes redoblan. Unos quince hombres, dos ó tres de ellos con blusa penetrar en el salón.

GAMBETTA: Conjuró de nuevo al pueblo á que respete las deliberaciones de los diputados. ¿Lo queréis? (Sí, sí.)

(Se hace salir á unos diez espectadores, pero entran otros; por último se retiran sin cerrar la puerta y permanecen junto á ella.)

(Renueva sus exhortaciones, que son acogidas con gritos de aprobación. Añade entonces que en cada tribuna se forme un grupo para mantener el orden.)

A las dos y cuarenta continúa la sesión.

El PRESIDENTE: Un hombre á quien considero como uno de los corazones más patrióticos, os hace las mismas exhortaciones que yo á nombre de la libertad. Permitidme que os lo aconseje á nombre del patriotismo. Os invito á que permanezcáis tranquilos. (Gritos en las tribunas.)

Los diputados de la derecha, que habían vuelto á sus asientos, los abandonan. El presidente se cubre. Los Sres. Glais Bizoin y Girault suben á la tribuna, y el estrépito redobla.

Por fin el presidente se quita el sombrero, pero sin ocupar su puesto. Los diputados de la izquierda conversan con las personas que están en la tribuna militar, que son las que más escandalizan y las más violentas, reclamando enérgicamente la proclamación de la república.

Los señores Stenackers, Gambetta, Keratry, Ordinaire y Girault, suben á la tribuna.

Por fin se restablece un poco el silencio.

GAMBETTA: Es necesario que los diputados que estaban reunidos en comisión para discutir el destronamiento puedan entrar en el salón de sesiones para deliberar; pero también es preciso que los espectadores guarden y conserven un silencio solemne para que se pueda deliberar. (Sí, sí.)

Los diputados entran poco á poco. Gambetta aconseja de nuevo que se guarde el mayor silencio. Se va á leer el dictamen, dice, —y no saldremos de aquí sin tomar una resolución.

Algunos invaden de nuevo la Asamblea por la puerta de enmedio dando gritos de ¡viva la república!

Algunos diputados y dos guardias nacionales armados se precipitan hacia ellos logrando hacerlos salir.

Desde algunas tribunas se exhorta á los diputados á que terminen pronto.

El salón es invadido. Las puertas caen por el suelo en pedruzcos. Diputados, guardias nacionales y ciudadanos ocupan la tribuna. Julio Favre se mezcla con ellos. Gambetta arenga de nuevo á la multitud y procura calmarla declarando terminantemente que Luis Napoleón y su dinastía han caído para siempre. Mas guardias nacionales y hombres de blusa invaden el salón. El presidente Schneider y muchos diputados abandonan el salón.

El tumulto es indescriptible.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer contiene además de la circular del señor ministro de la Gobernación á los gobernadores de provincia, los siguientes despachos oficiales:

MINISTERIO DE ESTADO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 5 á las once y veinte minutos de la noche, recibido el 6 á las cuatro y cincuenta minutos de la mañana.—El embajador de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente: «Dijon 5 de Setiembre, á las cinco y treinta minutos. La administración provisional de la Côte d'Or al ministro del Interior.—Se me comunica un despacho por el empleado del telégrafo de Neuf Chateau anunciando que el enemigo está á punto de entrar en esta villa.»

París 5, á las cinco y treinta minutos de la tarde, recibido el 6 á las cuatro y veinticinco minutos de la mañana.—El embajador de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente.—Mulhouse 5 de Setiembre, á las tres y cuarenta y dos minutos de la tarde.—El subprefecto al señor ministro del Interior.—El enemigo se ha presentado en varios puntos de mi distrito, y pasa el Rhin por frente á Kembs. Los voluntarios franco-tiradores y la Guardia nacional corren á su encuentro.

Bruselas 5, á las ocho y treinta minutos de la noche, recibido en Madrid el 6 á las diez y treinta y dos minutos de la mañana.—El ministro de España al excelentísimo señor ministro de Estado.—Madrid:

«El príncipe imperial ha salido hoy, á las tres de la tarde, de Namur directamente para Ostende. Nada se sabe de la emperatriz.»

Bruselas 5, á las once y cincuenta y cinco minutos de la mañana; recibido en Madrid el 6 á las once y cinco minutos de la mañana.—El ministro de España al excelentísimo señor ministro de Estado.—Madrid:

«La emperatriz, según aseguran al secretario del rey, ha pasado esta mañana por Boine le Compté con dirección á Alemania. Anoche se supo aquí la proclamación de la república en París. Reina la más completa tranquilidad.»

Bruselas 5 de Setiembre, á las tres y veintidos minutos de la tarde; recibido el 6 á las once y diez y siete minutos de la mañana.—El ministro de España en Bruselas al excelentísimo señor ministro de Estado.—Madrid:

«Acaba de recibirse el siguiente telegrama: «Verviers 5 de Setiembre.—El emperador ha pasado la noche en Verviers: saldrá hoy á las once de la mañana: va acompañado de los generales Castelnau, de la Moskowa, O'Reilly, Pajol, Vauhan de Genlis, del general prusiano Von Gogergel, general Chaval.»

Berlin 4 de Setiembre, á las doce y treinta y cinco minutos de la tarde; recibido en Madrid el 6 á la una y treinta y cinco minutos de la tarde.—El ministro de la Confederación alemana del Norte ha comunicado el siguiente telegrama:

«Al preguntar el conde de Bismark al emperador Napoleón si estaba dispuesto á entrar en negociaciones de paz, éste le ha contestado que su cualidad de prisionero de guerra se lo impedía; que el Gobierno actual de Francia estaba en París.»

«La cantidad del emperador no ejercerá, pues, influencia alguna en la continuación de la guerra.»

Bruselas 5 de Setiembre, á las cuatro y veinte minutos de la tarde; recibido en Madrid el 6 á las cuatro y diez minutos de la tarde.—Vía Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Segun acaba de decirme el ministro de Negocios ex-

tranjeros, el ejército prusiano avanza hacia París: la vanguardia del príncipe Federico Carlos, compuesta de hulanos, estaba esta mañana en San Quintín.»

París 6 de Setiembre, á las once y quince minutos de la mañana; recibido en Madrid á las cinco y once minutos de la tarde.—El embajador de España al ministro de Estado:

«En el Journal Officiel se lee lo siguiente: «Cuando en el ejército un general compromete su mando, se le quita: cuando un gobierno ha puesto en peligro por sus faltas la salvación de la patria, se le destituye. Esto es lo que la Francia acaba de hacer. Al abolir la dinastía que es responsable de nuestras desgracias, ha cumplido á la faz del mundo un gran acto de justicia, y ha ejecutado el fallo que todas vuestras conciencias habían pronunciado: ha tomado una resolución para salvarse.»

La nación tiene necesidad de no depender más que de sí misma, y de no contar en adelante más que con dos cosas, que son: su resolución, que es invencible; y vuestro heroísmo, que no tiene igual, y que en medio de reveses inmerecidos causa el asombro del mundo. Soldados: al aceptar el poder en la crisis formidable que atravesamos, no nos ha guiado ningún espíritu de partido, ni en el combate seremos el gobierno de ningún partido. Somos el Gobierno de la defensa nacional, y no tenemos más que un fin y una voluntad: la salvación de la patria por el ejército. Agrupados alrededor del glorioso símbolo que hizo retroceder la Europa hace ochenta años, hoy como entonces el nombre de república quiere decir la unión íntima del ejército y el pueblo para la defensa de la patria.—(Siguen las firmas.)

«Noticias de la guerra.—El enemigo se aproxima cada vez más á París.»

París 6 de Setiembre, á las cinco y cincuenta y un minutos de la tarde; recibido en Madrid á las diez y veinte minutos de la noche.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«El señor ministro del Interior me comunica lo siguiente:

«Nuestras tropas se replegan hacia la capital. El Gobierno y el pueblo despliegan igual actividad para preparar la resistencia. La elección de oficiales de la Guardia nacional continúa, y las armas se distribuyen según se forman los cuadros. La república ha sido aclamada con entusiasmo en todo el territorio.»

Londres 6, á las nueve y cincuenta y cinco minutos de la noche; recibido á las once y quince minutos.—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«El príncipe imperial ha llegado á Dover. La emperatriz está en Bélgica.»

París 6 de Setiembre, á las diez y treinta y cinco minutos de la noche; recibido el 7 á la una y diez minutos de la madrugada.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«El ministro del Interior me comunica lo siguiente:

El general Vinoy ha llegado á París á las cuatro de la tarde con trece trenes de artillería, once de caballería y 14 de infantería. El material de todo el camino del Norte, reforzado con material de otras compañías, regresa inmediatamente hacia el Norte para tomar el resto de las tropas del general Vinoy.»

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Segun los partes recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy, pueden considerarse completamente disueltas las partidas facciosas de las provincias Vascongadas, donde sólo quedan algunos dispersos que continúan presentándose.

En igual caso se hallan los de la provincia de Logroño.

El alcalde de Sotillo participa que por aquel término se había levantado una partida carlista; y el juez de primera instancia Aranda añade que iban á la cabeza de ella los curas de Zaunar, Barlangas de Roa, Santa Cruz y Haza.

Las autoridades de la provincia de Leon participaron anoche haber resultado falsas las noticias que comunicaron por la mañana sobre la aparición de una partida en Santa Kallalía de Cabrera.

En el resto de la Península sigue reinando completa tranquilidad.

NOTICIAS.

Anteanoche celebró una sesión muy animada el club republicano del Congreso.

Cierta agitación se notaba en los primeros momentos, porque algunas cuestiones interiores de la asociación habían hecho que casi todos los individuos de la junta directiva del club, por delicadeza, presentaran su dimisión. Así lo anunció uno de los socios, siendo llamado á la presidencia otro de los más jóvenes de los concurrentes, pero uno de esos caracteres verdaderamente republicanos, que supo hacerse escuchar, hasta el punto de que sus palabras restablecieron por completo el orden é hicieron que la reunión fuera completamente tranquila á pesar de los enérgicos discursos que se pronunciaron.

La empresa del periódico La Paz, que desde 1.º de Setiembre se publica en Madrid, desea de contribuir con sus esfuerzos á facilitar á los habitantes de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas el conocimiento exacto de todo aquello que más directamente puede interesarles en el período de uno á otro correo, ha decidido fundar una revista quincenal, que contenga en formas concisas:

1.º Un resumen de las disposiciones oficiales que afecten á la administración de aquellas islas.

2.º Un extracto de política exterior durante la quincena.

3.º Otro de los acontecimientos más importantes de política interior.

4.º Noticias mercantiles y movimiento de buques, en carga ó descarga para aquellas islas.

5.º Artículos íntegros relativos á Filipinas, y publicados por La Paz u otros periódicos de España.

Ultimamente, LA QUINCENA DE LA PAZ dedicará una sección especial para transmitir todas las noticias de interés general.

El tamaño de LA QUINCENA será igual al del periódico La Paz.

LA QUINCENA DE LA PAZ se remitirá gratis á los suscritores de nuestro diario en Filipinas.

Los no suscritores pagarán al semestre por recibir LA QUINCENA, franca de porte, la cantidad de 15 pesetas.

Puntos de suscripción: en Madrid: administración del diario La Paz, calle de Isabel la Católica, 11, principal. En la Habana, Puerto-Rico y Manila, se anunciará oportunamente.

Si el señor alcalde de Madrid quiere hacer pesar el pan del barrio de Salamanca, se lo agradecerán muchos vecinos que no pueden mandar á Madrid por él.

Ya que del barrio de Salamanca hablamos, debemos decir que los agentes de seguridad y del Ayuntamiento se reúnen todas las noches en alegre conciliábulo, en la esquina de la calle de Villanueva, y así creen ellos vigilar todas las calles.

Anoche contamos catorce, entre serenos y demás caballeros encargados del orden, y seguiremos contando hasta que encontremos uno en cada esquina.

Se ha prohibido en la ciudad de Barcelona la venta de frutas por las calles, y se ejerce la mayor vigilancia sobre la calidad de la que se expende en los mercados y plazas.

No sería malo que en Madrid se hiciese lo mismo, pues en muchas fruterías se expende fruta mala á precios insignificantes.

Hemos leído en un periódico republicano que en un pueblo, en medio del más estrepitoso entusiasmo, una niña ha sido bautizada civilmente.

¿Qué se entiende por bautismo civil? No lo sabemos ni nos lo dice el periódico aludido; pero nos parece que si seguimos así, dentro de poco vamos á tener misa civil, rosario civil, unción civil, etc., etc., y aún penitencia civil, para llegar á la gloria civil, donde debe haber mucho guardia civil.

Antes de la guerra actual, decíase en Francia que los adelantos de la industria en la construcción de aparatos destructores y de armas de todas clases, venía á imposibilitar más cada día la guerra. Recordamos un precioso libro que no há mucho dió á luz

la Liga internacional y permanente de la paz, sosteniendo la tesis: la industria matará á la guerra.

En efecto: los progresos obtenidos, presagio cierto de los que en el porvenir se alcanzarán, están demostrando ahora que ya la guerra no es guerra, sino matanza, exterminio. Ni valor personal, ni robustez, ni fuerza para soportar las fatigas del campamento, ni seriedad de ánimo sirven hoy para resistir y defenderse contra esa lluvia de plomo que, á prodigiosa distancia del enemigo, cae sobre un ejército. El general, como el soldado, ha quedado reducido simplemente á ser carne de cañón.

El francés, cuando no se rie hace reír, y en las situaciones más tristes tiene ocurrencias como esta.

Hace días que las mujeres de mala nota fueron expulsadas de París y conducidas á las estaciones de sus respectivos pueblos, acompañadas por la Guardia móvil (mobile). Al verlas pasar un pilluelo, exclamó:

Voilà la garde mobile dans la garde mobile.

Sobre el encuentro del 30 y 31 de Agosto, un corresponsal de La Independencia Belga da los siguientes detalles, tomados sobre el campo de batalla:

«El cuerpo del general Faily, acampado delante de Carignan, ha sido una vez más sorprendido por el enemigo, precisamente en el momento en que los soldados estaban haciendo el rancho, cuando las armas estaban desmontadas y dispersos los oficiales. Serían próximamente las dos de la tarde, cuando las primeras balas vinieron á caer en medio de las tropas francesas, desorientadas por este ataque imprevisto. Recobrados pronto de la sorpresa, sostuvieron valerosamente el ataque, hasta que, apoyados por algunos refuerzos que les envió MacMahon, llegaron á rechazar á los prusianos en dirección de Montmédy. Esto sucedió á las cuatro.

Poco duró esta ventaja, porque el cañoneo que por un momento parecía haber disminuido, á las cinco resonó con más vigor, prolongándose fuertemente lo que restaba de día. Los franceses debieron retroceder hasta cerca de Carignan y Mouzon, donde acamparon hasta la llegada del día.

A las cuatro de la mañana la batalla comenzó de nuevo. No me es posible, dice el corresponsal, daros detalles precisos en medio del desorden que sigue á este combate de diez y seis horas. Todo inclina á creer que las fuerzas que de una y otra parte han estado frente á frente son considerables. A mitad del día los franceses comenzaron á batirse en retirada, incendiando antes de su partida la estación de Carignan, que contenía municiones y viveres. Casi inmediatamente después, un destacamento prusiano atraviesa la villa, marchando sobre Douzy.

Cuando he llegado á Quatre-Arbres, á la extremidad de la frontera, terminaba el día; dos aldeas ardían delante de mí; á la izquierda, en la llanura, los prusianos acampaban en el mismo sitio donde una parte del ejército francés pasó la noche anterior; á la derecha, hacia el Norte, se distinguían todavía masas confusas, moviéndose á lo largo de las laderas y nubes de blanco humo, ocultando á intervalos las profundidades de un horizonte de color de sangre.»

El magnífico jardín del Luxemburgo se ha convertido en establo. Lo mismo sucede con otros jardines públicos donde las ovejas y carneros triscan y pacan alegremente en los parterres que antes estaban prohibidos al público.

Bajo el título de Los hulanos en París, publica un periódico un artículo sobre los estragos que cometen en los alrededores de París las gentes de mal vivir que han sido expulsadas: no sólo saquean las casas que han quedado inhabitadas, sino que desgranan los árboles frutales, roban las patatas y demás frutos que encuentran, y hasta llevan la temeridad de ejecutarlo en presencia de los dueños. Uno de estos que se quiso oponer, fué herido y maltratado por los bandidos y otros amenazados con revólvers. Teme dicho periódico, y con fundamento, que si los prusianos llegan á venir, estos bandidos les servirán de guía y se repetirán las mismas escenas.

Su Santidad ha elegido para la vicepresidencia de la nunciatura apostólica en Madrid, á D. Manuel Obesso, auditor de la misma, el cual se ha presentado hoy al ministro de Estado.

Dentro de breves días se recibirán en la casa de Moneda, para su acuñación, treinta millones en barras de plata.

TELEGRAMAS.

Servicio particular de «La Paz.»

AGENCIA HAYAS, BULLIER, REUTER.

DIRECTOR FABRA.

PARIS 6 (á las tres y veinte).—Victor Hugo ha llegado anoche.

Ha recibido una ovación en la estación, en donde ha pronunciado un discurso patriótico.

PARIS 7.—Una proclama del general Trochu, con fecha del 6, dice que el enemigo marcha hacia París. Añade que la defensa de la capital está asegurada y que se han dado órdenes para organizar la de los departamentos cercanos.

El Gobierno cuenta con el valor y el patriotismo de todos.

Las noticias oficiales dicen que los prusianos no han aparecido todavía en Laon.

PARIS 6.—A última hora se cotiza:

El 3 por 100 francés, á 51-20.

El 3 por 100 español interior, á 22 1/4.

El 3 por 100 id. exterior, 1867, á 26.

El 3 por 100 id. id., 1869, á 25 1/2.

El 3 por 100 id. id., 1869, á 25.

LONDRES 6.—Consolidados ingleses, á 91 7/8.

Fabra.

A la hora que cerramos nuestro número no hemos recibido despachos telegráficos de nuestro servicio particular.

ÚLTIMA HORA.

INTERIOR.—Asegurábase anoche con insistencia que en Barcelona se había alterado el orden; pero segun los informes que recogimos á última hora en los centros oficiales, tales rumores son completamente inexactos, pues todo lo ocurrido en la capital del Principado catalán, se reduce á algunas, aunque pocas precauciones, tomadas por la autoridad militar, á causa de haberse dicho allí, al tener conocimiento del cambio de Gobierno operado en Francia, que el partido de acción trataba de alterar la tranquilidad.

EXTERIOR.—Los prusianos, divididos en tres grandes ejércitos, en uno de los cuales va el rey, se dirigen sobre París.

Asegúrase que algunos departamentos han llevado muy á mal que la villa de París se haya constituido en árbitra de los destinos del país, proclamando la república.

BOLSAS.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.		Alza.	Baja.
	Del 6.	Del 7.		
3 consolidado.....	23—50	23—70	20	»
Id. pequeños.....	23—45	23—90	45	»
Id. fin corriente.....	23—40	23—55	15	»
Id. exterior.....	27—75	00—00	»	»
3 por 100 diferido.....	00—00	00—00	»	»
Id. fin de mes.....	00—00	00—00	»	»
Deuda material.....	00—00	00—00	»	»
Id. personal.....	00—00	00—00	»	»
Billetes hipotecarios.....	00—00	100—55	»	»
Id. 2.ª serie.....	94—50	94—80 y 95—10	60	»
Banco de España.....	135 p.	138 p.	»	»
Bonos del Tesoro.....	64—00	54—00	»	»

BOLSAS EXTRANJERAS.

PARTE TELEGRÁFICO.—París 6 de Setiembre de 1870.

F.S. FRANCESES	3 por 100.....	á 51—20
	4 1/2 por 100.....	á 00—00
	FONDOS INGLESES.	
	Consolidados.....	91—50 á 92

No hay cotización sobre fondos españoles.

CAMBIOS.

MADRID 7 DE SETIEMBRE DE 1870.

Plazas españolas.

	DAÑO.	BENEF.		DAÑO.	BENEF.
Albacete.....	par p	»	Logroño.....	par d	»
Alicante.....	»	1/8	Lugo.....	par p	»
Almería.....	par	»	Málaga.....	1 3/4 p	»
Avila.....	1/4 d	»	Murcia.....	»	1/4 p
Badajoz.....	»	1/4 d	Orense.....	par	»
Barcelona.....	»	1	Oviedo.....	»	1/4 d
Bilbao.....	»	1	Palencia.....	»	1/4 d
Burgos.....	par	»	Pamplona.....	par	»
Cáceres.....	par	»	Pontevedra.....	»	1/8
Cádiz.....	»	3/4	Salamanca.....	3/8	»
Castellón.....	par p	»	S. Sebastian.....	»	1 1/2
Ciudad Real.....	1/4	»	Santander.....	»	3/8
Córdoba.....	par	»	Santiago.....	»	1/8 d
Coruña.....	»	1/2 d	Segovia.....	»	1/8
Cuenca.....	par d	»	Sevilla.....	»	5/8
Gerona.....	»	1/2	Soria.....	»	»
Granada.....	par d	»	Tarragona.....	»	1/2
Guadalajara.....	1/2	»	Teruel.....	par	»
Huelva.....	1/2 d	»	Toledo.....	1/2	»
Huesca.....	par	»	Valencia.....	»	1/2
Jaén.....	par	»	Valadolid.....	»	5/8
León.....	3/8	»	Vitoria.....	»	1/4
Lérida.....	»	1/2	Zaragoza.....	»	1/4 p

Plazas extranjeras.

	CORTO	90 D.		CORTO	90 D.
Londres.....	»	49—50	Génova.....	»	»
París.....	5—13	»	Hamburgo.....	»	»

DIARIO DE MADRID.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—La Natividad de Nuestra Señora.
SANTOS DE MAÑANA.—Santa María de la Cabeza, española, 1180.—San Gorgonio, mr., asiático, 302.—Santos Estraton, Rufino, Rufiniano, Artemidoro y Severo, mártires españoles, 308.—San Severiano, mr., romano, 322.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde termina la octava de Nuestra Señora de la Almudena, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez será la misa mayor con sermon que predicará don Ramon Eceñauro, y por la tarde se cantarán completas terminando con procesion de reserva.

La primitiva congregacion de Nuestra Señora de los Remedios celebrará en Santo Tomás la fiesta principal de instituto á su Soberana Patrona pronunciando el panegirico en la misa mayor don Jaime Cardona.

Termina la novena de la Virgen del Puerto en su ermita y se celebrará hoy su fiesta principal. A las diez será la misa mayor en la que predicará don Juan Manuel Carús y por la tarde á las cuatro y media se cantarán completas, despues la novena, terminando con una solemne salve y despedida.

Continúa la novena de Jesus Nazareno en su iglesia y dirá el sermon en la misa mayor el P. José Joaquín Montalban.

En la iglesia de Monserrat principia la novena de su excelsa titular. A las diez será la misa mayor con sermon que predicará don Basilio Sanchez Grande y por la tarde en los ejercicios que comenzarán á las cinco, será orador don Juan Garcia Rodriguez.

Sigue celebrándose la novena de la Virgen de Guadalupe en San Millán y predicará en los ejercicios don Ángel Greño.

Por la tarde habrá ejercicios con manifesto y sermon que predicará en las Servitas don Juan Abdon, y en las Calatravas don José Bartey Requena.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Concepcion en San Pedro ó la Medalla Milagrosa en San Ginés.

ESPECTACULOS PÚBLICOS.

MADRID 8 DE SETIEMBRE DE 1870.

- ÓPERA.—No hay funcion.
ESPAÑOL.—No hay funcion.
8 1/2 **TEATRO Y CIRCO DE MADRID.**—46.ª func. de abono.—T. 3.ª par.—Las Amazonas del Tormes. El baile El espíritu del mar.
PRICE.—A las cinco de la tarde y á las nueve de la noche.—Los aplaudidos hermanos Onzalo's. Ejercicios ecuestres. La pantomima La Fantasma de la Montaña ó el Castillo encantado.
9 **BUFOS.**—La favorita. Los estanqueros aéreos.
8 1/2 **JARDIN DEL BUEN RETIRO.**—Concierto dirigido por Mr. Aban.
LA ALHAMBRA.—Baile de nueve de la noche á seis de la madrugada.
APOLO.—Baile á las seis de la tarde.
8 **VARIEDADES.**—Malas tentaciones. El casado casa quiere. Maruja.—La voz del corazón.—La visita de Luisito.

GUIA DEL FORASTERO EN MADRID.

- Anatómico, patológico, médico-quirúrgico.—*Atocha*, 135 bajo.
Arqueológico de la Biblioteca Nacional.—*Biblioteca*, 4.
De Artillería.—*Plaza del Retiro*.
De Ciencias Naturales.—*Alcalá*, 21.
National de Pinturas, ministerio de Fomento.—*Atocha*, 14.
Naval.—*Plazuela de los Ministerios*, 10.
Armería Nacional.—*Plaza de Palacio*.
Pintura y Escultura.—*Prado*.

MADRID, 1870.—IMPRENTA DE F. LOPEZ VIZCAINO.
Caños, 4.

FERRO-CARRILES.—Marcha de los trenes.

ESTACION DEL NORTE.

Línea principal de Francia.—7-15 mañana. VALLADOLID.—5-30 tarde (expres). Venta de Baños *bif.* para Palencia. Miranda *bif.* para Bilbao. Alsasua *bif.* para Pamplona. SAN SEBASTIAN. Hendaya. (Frontera francesa).
8 noche. Medina del Campo *bif.* para Zamora. Venta de Baños *bif.* para Palencia. Leon. Astorga. SANTANDER. Miranda *bif.* para Bilbao. Logroño. Tudela. Alsasua *bif.* para Pamplona. SAN SEBASTIAN. IRUN.
Nota. En la estación de Zumarraga se encuentra la bifurcacion para Deva, Lequeitio, Zumaya, Zarauz, Cestona, Arrechevala, Saturran, Alzola, Elorrio y Vergara.
Viajes de recreo y á precios reducidos. 7 15 m.—5-30 t.—8 n.—Pozuelo.—Villalba *bif.* para la Granja. El Escorial.

ESTACION DEL MEDIODÍA.

Líneas de Aragon y Cataluña.—7-5 mañana y 8-25 noche. Casetas *bif.* para Tudela, Logroño, Bilbao. Alhama y Pamplona. ZARAGOZA. Tardienta *bif.* para Huesca. LÉRIDA. BARCELONA.
Líneas de Valencia y Murcia.—i mañana. Alcázar. Albacete.—7-50 noche. Castillejo *bif.* para Toledo. Almansa *bif.* para Murcia. Cartagena. VALENCIA. ALICANTE.
Líneas de Andalucía y Extremadura.—9 noche. Alcázar *bif.* para Ciudad-Real, Badajoz. Córdoba. Sevilla. Cádiz y Málaga.
Viajes de recreo.—7 m.—7-50 t.—9 n.—Pinto. Aranjuez. Toledo.—**Precios reducidos.** 7 m. todos los Domingos durante el verano.—Aranjuez.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PAZ,

DIARIO DE LOS INTERESES SOCIALES.

Este periódico se publica todos los dias por la mañana, excepto los siguientes á los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: Por un mes, 2 pesetas 50 céntos.—Por tres meses, 7 pesetas.—PROVINCIAS: *Dirigiendo el importe á la administracion.*—Por un mes, 3 pesetas.—Por tres meses, 7 pesetas 50 céntos.—*Por medio de comisionados:* Por un mes, 3 pesetas 50 céntos.—Por tres meses, 8 id. id. id.—*Girando contra el suscriptor:* Por un mes, 4 pesetas.—Por tres meses, 10 id.—ANTILLAS: *Dirigiendo libranza.*—Por seis meses, 30 pesetas.—*Por medio de comisionados:* Por seis meses, 35 pesetas.—FILIPINAS: Por tres meses, 35 pesetas.—EXTRANJERO: *Por libranza:* Por seis meses, 30 pesetas.—*Por comisionado:* Por seis meses, 32 pesetas.

PRECIOS DE INSERCIÓN.

Anuncios en 4.ª plana, un cuartillo de real línea de las dimensiones adoptadas para el periódico.—Anuncios en 3.ª plana, un real línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales.

Los señores suscritores tendrán derecho á la insercion gratis de tantos anuncios durante el mes, como número de meses sea el de su suscripcion. Esta clase de anuncios se entien- de en 4.ª plana y nunca excederán de 20 líneas ó el espacio que ocupan del cuerpo núm. 9, medido con el linéometro.

Las oficinas de este periódico se han establecido en la calle de Isabel la Católica, núm. 11, cuarto principal, donde se admiten suscripciones, así como en los principales centros, librerías del reino, en las administraciones de correos, puesto que están autorizadas al efecto por el señor Director general del ramo, y en poder de los comisionados que la empresa tiene establecidos.

La suscripcion debe pagarse siempre anticipada y no se servirá la que se pida sin este requisito.

En la cabeza del periódico y en su lugar correspondiente esplicamos la diferencia de precio que resulta al hacer la suscripcion por medio de comisionados, quedando siempre integro para esta empresa el precio de suscripcion señalado.

Las cantidades que hayan de pagarse no tan solo por los suscritores, sino tambien por los comisionados, se remitirán en letras de fácil cobro, libranzas del giro mútuo del Tesoro ó en sellos de franqueo en carta certificada.

La correspondencia política al Director del periódico y la administrativa al Administrador del mismo D. Cándido de Rubín.

Horas de redaccion.—Desde la una de la tarde hasta la una de la madrugada todos los dias no festivos.

Horas de administracion.—De once de la mañana á seis de la tarde.

Para dirigirse á la sucursal de Madrid.
Lopez hermanos, Peligros, 1.
DIRECCION GENERAL EN MÁLAGA, SAN JUAN, 34 AL 33.
Para dirigirse á la sucursal de Sevilla.
Diego Lopez, Dados, 29.

FABRICA DE HIERRO DE LOS SEÑORES GOTTIA Y COMPAÑIA.

En este acreditado establecimiento se trabajan á precios sumamente arreglados: toda clase de objetos de hierro, columnas, piezas para maquinaria, adornos para balcones, lujos, so-lares, trasteros y hornillos, así como cualesquiera otras piezas de molde, bien sea que se dirijan los pedidos sin modelos ó con ellos, en cuyo último caso serán aun más módicos los precios, porque no llevarán el recargo del coste de los modelos.

Se vende una máquina de vapor locomóvil con fuerza de seis caballos y que solo ha servido un mes. Para verla y tratar de su precio, dirigirse á la fábrica de fundicion de Monteleon. Se enganará á garantía.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Se publica los dias 5, 15 y 25.—Cada número constará de 16 paginas del tamaño de la *Illustracion francesa*, con tantos grabados como ella.—El texto y los grabados son de los más distinguidos escritores y artistas, y la edicion tan lujosa como las de los periódicos de esta clase que se publican en el extranjero.

Precios.—En Madrid: Un año, 25 pesetas.—Seis meses, 13.—Tres meses, 7.—En provincias: Un año, 28 pesetas.—Seis meses, 15.—Tres meses, 8.—Portugal: Un año, 5,640 reis.—Seis meses, 3,290.—Tres meses, 1,800.—Extranjero: Un año, 35 francos.—Seis meses, 18.—Tres meses, 10.

TABAQUERIA DE LA AMISTAD, PUERTA DEL SOL, 6.

En este establecimiento hay un gran surtido de tabacos de las más acreditadas marcas de la isla de Cuba, á precios sumamente económicos.

MAGNÍFICAS FRAGATAS DE VELA DE 1000 Á 2000 TONELADAS.

AGENCIA GENERAL DE EMIGRACION.—Línea de Burdeos al Río de la Plata, Buenos-Aires y Montevideo.
Tres salidas todos los meses y precios sumamente arreglados; para el pasaje y demás informes dirigirse á los señores Fontan Bagnères hermanos, en Irun y San Sebastian.

MUSSY, ebanista,
calle de Goya, número 6,
construye toda clase de muebles de lujo y obra de carpintería de todas clases, á precios equitativos.

Nuevo depósito de tabacos legítimos habanos de la acreditada fábrica

LA REALIDAD,

calle de San Felipe Neri, núm. 4—2.ª—izquierda,
MADRID.

Precios arreglados.—Clases superiores.

FOSEI GOICOECHEA Y COMPAÑIA,

INGENIEROS CONSTRUCTORES

establecidos el año 1849.

Lasarte, provincia de Guipúzcoa.

Unicos representantes y constructores para España y Portugal, de las máquinas de planear, picar y planear las piedras de moler trigo, del sistema privilegiado de San Galay.

Constructores de toda clase de maquinaria, como molinos harineros, de aceite, fábricas completas de papel, de algodón, de hierros, de bugias esteiricas, motores de vapor ó hidráulicos; transmisiones, prensas de todas clases, bombas y aparatos de elevar el agua en cantidades mayores; fundiciones de hierro y bronce, etc.